

El puesto de España

La Sociedad de Naciones

Muy aventurado es, ciertamente, escribir acerca de la labor que realiza en Ginebra la Sociedad de Naciones, cuando no se tiene un cierto conocimiento de aquella. Así hay que reconocerlo y no vamos nosotros a intentar lo siquiera.

Pero como españoles, no tenemos por qué ocultar la opinión que su decisión, negando a España un puesto en la Comisión permanente, nos ha hecho formar de la misma, bien pobre por cierto, y bien diferente de la que nos habíamos formulado de ella.

Ni por la Sociedad de Naciones misma se puede dudar la influencia de España actualmente, las corrientes de simpatía que la unen con Sur América y el gran respeto que la Madre merece para aquellas jóvenes repúblicas, las decisiones que por aquella se adopten.

La actitud guardada en recientes casos, y en este mismo de la Sociedad de Naciones, lo han demostrado de manera indudable, a la vez que hacían bien patente la conveniencia de conceder a España un puesto permanente.

¿Por qué, si es así, no se le ha concedido? ¿Rece o? ¿Temor a que su voz alcanzase una autoridad que a los que ahora la integran no les conviene? Cualquiera cosa puede ser, de estas u otras, pero ciertamente que no dejan bien parada a la Sociedad actual.

Nosotros no habremos podido conseguir el noble empeño, hijo del convencimiento de que con ello colaboráramos en la labor de la Sociedad de manera eficaz, pero la Sociedad ha perido, para nosotros, las gigantes cas proporciones que creía nos tenía.

Su negativa nos ha dado, francamente, la sensación de que en esa Sociedad como en otras, por desgracia muy conocidas para los españoles, no se mueven todos sus miembros a impulsos de la buena voluntad y la lealtad que pareciera debieran inspirar todas sus actuaciones.

Para el Sr. Cortés

En contestación a unas indecuadas líneas que este señor nos dirige, aunque no somos partidarios de dar ciertas explicaciones por medio del periódico, hemos de hacerle estas aclaraciones: que las líneas objeto de su enfado y en las que no había alusión personal no eran una gacetilla ni estaban escritas por un «anónimo gacetillero»; que las minucias de redacción no hay costumbre de firmarlas en ningún periódico y cuando quiera llevarse las cosas fuera de las circunstancias que el comendamiento aconseja, sin amenazas, como todo cuanto se publica tiene su autor responsable es facilísimo enterarse de ello con solo tomarse la molestia de preguntarlo.

FOOT-BALL

LOS JUGADORES DEL REAL BETIS DE SEVILLA LLEGARON AYER A ESTA

En el Correo de ayer mañana llegaron a esta población los jugadores del Betis acompañados de sus directivos y varios aficionados sevillanos.

A la estación acudieron representantes del Real Murcia, y algunos aficionados.

Por la tarde pude hablar con un directivo sevillano el cual me dió a conocer la composición del once que en la tarde de hoy se enfrentará con nuestro primer equipo; es como sigue: Jesús, Gimenez, Tenorio, Adolfo, Esteve, Saldaña, Emilio, Manolín, León, Germán y Romero.

El Real Murcia alineará probablemente el siguiente: Jusep, Pagán, Flores, X, Josechú, Martí Ruiz, Buitrago, Zamora, Castro y Marcos.

Tal vez la alineación de este equipo sufra alguna modificación, jugando de extremo izquierdo un nuevo elemento.

Entre la afición reina gran entusiasmo por estos encuentros, por la calidad de los contendientes.

A. P.

DIARIO DE CARTAGENA

VERBENA EN EL CLUB DE REGATAS

El próximo domingo en la noche se celebrará una artística verbena en el Club de Regatas que por ser la última de la temporada habrá de estar animadísima.

A ella concurrirán bellísimas y distinguidas señoritas adornadas con el clásico mantón de Manila.

UN CONCIERTO

Esta tarde ejecutará un selecto concierto frente al palacio de Capitanía General, la laureada banda del regimiento de Infantería de Marina.

FUEGOS ARTIFICIALES

Esta noche a las diez se quemará en el paseo de la Avenida de Muñoz Cobos (Muralla del Mar) unos bonitos juegos de artefacto, consruídos por el notable pirotécnico de Beniel, don Rafael Rodríguez.

ENFERMO

Se encuentra enfermo el dueño del café «La Palma Valenciana», don Baltasar Gil (hijo).

Hacemos votos por el pronto restablecimiento de tan estimado amigo.

EL «LAURIA»

Continúan efectuándose las reparaciones en el cañonero «Lauria», que se encuentra en este Arsenal.

Dicho buque quedará listo para la primera quincena del próximo mes de Octubre.

UNA DESGRACIA

En el término de La Unión, tuvo la desgracia de caer estando trabajando en la mina «Carmen», el individuo Esteban Beruzo Nuñez, de 38 años, casado y natural de Mazarrón.

El obrero ingresó en el Hospital donde fué asistido de las heridas causadas.

Su estado ha sido calificado de pronóstico reservado.

CORRESPONSAL.

3 Septiembre.

INFORMACION MUNICIPAL

Los trenes especiales para las corridas, y el concierto de ópera

El Alcalde recibió las siguientes cartas de las Compañías de ferrocarriles de Madrid Zaragoza y Alicante y Alcantarilla a Lorca:

La de la Compañía de Madrid Zaragoza dice así:

«Sr. D. Francisco Martínez.—Alcalde de Murcia.—Muy señor mío: Recibida su atenta fecha 11 del corriente con la que me anuncia estar confeccionando un programa de festejos que han de tener lugar del 1 al 12 del próximo mes de Septiembre.

Para este servicio, se reformarán los trenes ordinarios para hacer frente al contingente de viajeros que afluya como en años anteriores.

Por lo que se refiere al día 8, el público que afluya en ese día y quiera quedarse al festival artístico de noche, puede efectuar el regreso en el tren mercancías con viajeros número 151 que sale de Murcia a las dos, en sentido Chinchilla, y en cuanto al sentido Cartagena no teniendo tren apropiado se con vertirá en especial de viajeros el mercancías número 152 que sale de Murcia a las 1.35.

Satisfechos de haberle complaceido en sus deseos se reitera de V. alto. s. s. José María Arrillaga.

La de Alcantarilla a Lorca dice:

Sr. D. Francisco Martínez García. Alcalde de Murcia.—Muy distinguido señor mío: Con referencia a su atenta carta del 1 del corriente mes, he de manifestarle, lamentándome mucho, que la difícil situación económica que, con motivo de la pérdida de las cosechas, atraviesa la zona de este ferrocarril, no permite establecer trenes especiales para favorecer la concurrencia a las corridas de toros que han de celebrarse en esa ciudad los días 8 y 12 del próximo septiembre.

Ahora bien, teniendo implantados ya de antiguo billetes de ida y vuelta de expendición diaria sobre Alcantarilla a precios sumamente reducidos y valederos por 48 horas solo para regresar en determinados trenes, autorizaremos que los viajeros con dichos billetes expendidos los días 8 y 12 puedan regresar al siguiente utilizando incluso los correos.

Es de V. muy atento s. s. Tomás García.

Noticiero local

Han regresado: De Torre vieja, don Carlos Molina y familia.

De La Ribera, don José García y señora.

De Alicante don Julio Vidal y su bella hermana Ju lita.

De Marsella, nuestro estimado amigo don Antonio Abellán Alpañés.

Reciban nuestro saludo de bienvenida.

Ha salido para Ceuta nuestro querido amigo don Luis Meca.

Hoy en el correo se espera la llegada a Murcia del General Valcárcel.

LO QUE DICEN QUE DIJERON

La cuenta del hotel

Un conocido diplomático español, hablando de la depreciación de algunas divisas extranjeras, refería la siguiente curiosa anécdota:

Cuando terminó la Conferencia de Ginebra, los representantes de las naciones que asistieron a ella, pidieron la cuenta del hotel.

El inglés, con dos monedas de oro, satisfizo la nota.

El francés entregó un cheque.

El representante de Alemania entregó un pliego de papeles de colores lleno de sellos. El hotelero le preguntó qué era aquello.

El alemán contestó:

—Es el talón de un vagón del ferrocarril cargado de billetes del Reichsbank.

Dudaba el hotelero si habría bastante, cuando Chicherín, el delegado ruso, llegó a pedir su nota.

Una vez que le fué entregada, Chicherín arrojó sobre el «comptoir» dos grandes planchas metálicas.

—¿Es esto platino?—preguntó el hotelero.

No replicó Chicherín—Son los clichés de la máquina rotativa para que hagáis los billetes de medio millón de rublos que estiméis necesarios para pagar la cuenta.

NUESTRAS CRONICAS

Las gruesas y las delgadas

Bajo la plana sombrilla colorada, ella, la mujercita, despierta—breve el pie, finos los dos arcos rubios de las cejas, el rostro inexpresivo en su redondez porcelanosa de muñeca, el recuerdo de la Venus oriental.

Y cae el sol sobre la mujer, apenas defendida de la catarata uriente por la frágil sombrilla. Tan pequeña y tan frágil, que semeja una flor prendida en el oro de la feminea cabellera. Con tales arcos, bajo tal flor luminosa, la mujer, en la levedad de sus breves ropas casi transparentes, es todo un símbolo del verano. Y de algo más...

Realmente, esa mujercita sintetiza uno de los estilos de belleza femenil que ahora están en pugna: el estilo de la mujer «en botón», pequeña, delicada, graciosa en su insignificancia. De la mujer—niño, en síntesis. El otro estilo combatiente es—ya lo habreis adivinado—el de la mujer gruesa. Y si no gruesa, fortalecida, al menos, por las usuales prácticas deportivas. Si el simil no pecase de poco galante, yo compararía la actual contienda femenina con una rivalidad de caballos. Con una rivalidad entre el fuerte y pesado caballote francés, y el vivo, inquieto y saltarín caballito andaluz, nieto de árabes... Temo que, con la comparación, nuestras bellas grandes y menudas—se enojen. Pero, en realidad, la lucha entablada es esa...

En todas las épocas ha habido la misma lucha. Mas nunca como ahora adquirió tales visos de batalla cruel. Una batalla en la que poco a poco, las Evas «medidas en carnes» van dejándose ganar el terreno por las otras, por las delgadas, por los caballitos de lujo. Acaso no haya todo ello mas que una mala intención por parte de las delgadas. Diríase que ellas tienen en su mano, a capricho de su voluntad, el timón de la moda. Esos vestidos de hoy, esas sombrillas de hoy, esos sombreros de hoy, pare en hechos solamente para lujo y ornato de las mujeres delgadas. Y, por si esto era poco, las gordas han perdido

la última esperanza—la de mostrar la morena o nevada carne de su descote—con el capricho modisteril más flamante, ¡esos trajes cerrados hasta la barbilla, con su buen golpe de chalina y de cuello almidonado, parejos de los que vestía la Claudina pícaro y fragante de la novela de Colette!

Claro está que no solo es culpa de la moda actual la decadencia de las mujeres gruesas. Hay otros culpables, y el influo de la pantalla cinematográfica no es el menos complicado en la antedicha decadencia. Comparad las películas de hace diez años con las de hoy, las nacidas en los estudios italianos con las que vienen de Hollywood. Comparadlas y observareis cómo en ella, el más rotundo cambio operado es el de las mujeres, el de las intérpretes. Fuertes, altas, grandes, las italianas. Y menudas, insignificantes, añiñadas, las de Norteamérica. Pero lo interesante del cambio no es el cambio en sí, sino sus consecuencias, su estela. Porque esas mujeres del cinematógrafo tienen algo de faros, algo de batutas directoras, y ya se sabe como está de florecido en las féminas el espíritu de imitación... Desde la butaca del cinematógrafo, la burguesita sigue, con cierta curiosidad emocionada, los gestos, los ademanes, las sonrisas de su «star» predilecta. El cinematógrafo manda. Y claro está, como como por le pantalla desfilan muercitas ingravidas, las espectadoras gruesas no tiene más remedio que luchar con el té y demás potingues enemigos de la grasa... Y tanto mejor aún a tal «mandato» del cinematógrafo, va unida una decisión de los modistos...

Adios, pues, a las mujeres gruesas... En tanto, las otras, las delgadas, los caballitos de lujo, sugieren—bajo sus plenas sombrillas coloradas—el recuerdo de la Venus oriental. Y se diría que esas sombrillas son como alegres y paganas lápidas para las bellezas idas: las «gordas», las que estaban de de buen ver...

JOSÉ LUIS SALARO

La bella Todmir y su feria

La bella Todmir se ha engalanado porque está de feria. Envuelta entre celajes, ofrece al forastero su vega esplendorosa, con sus morenas, sus huertos de naranjos, y sus preciosos jardines, que dicen de amor y encantamientos.

La Sultana del Segura goza con la alegría de su Sol, con la impoluta limpieza de su cielo y con la clásica belleza de sus mujeres. Su feria es esplendorosa y por el a deambulan cogidos de la mano, Mercurio y Flora, Apolo y Venus.

En el real de la feria, el pueblo demuestra su entusiasmo con un rumor confuso y discordante. Apuran los corazones hasta las heces, las locas expansiones, las dulces y litificantes alegrías, los breves y placenteros momentos de estos días festivos, acudiendo gozosos a darse unas vueltas en «los fijos vivos», a pescar botellas con los aros, a las barracas de quironancia, a conocer la mujer araña, el hombre león, el ternero con dos cabezas... En su alegría y en su afán de divertirse, el público todo lo invade: cafés, paseos, circos ambulantes, plaza de Toros...

Las noches de la bella Todmir son serenas y apacibles. Miles de luces alumbran sus hermosas, miríficas y maravillosas verbenas, y contribuyen a darlas más esplendor y luminosidad, las vivas gemas de los ojos béticos de las mu chachas murcianas. Entre las llamas de su juventud, entre las rosas y claveles que ufanas en sus pechos ostentaban en su loco regocijo, Cupido alborozado, las ronda. Sus ojos fulgurán y sus labios despiden las divinas flores de sus sonrisas, festejando el joyoso alborozo de sus corazones, porque son un poema de juventud, de hermosura, de gloria, de gracia y de gentileza.

VICENTE-GONZALO PEIRÓ.

Atropellado por un auto

Ayer tarde fué atropellado por un automóvil Antonio Ruano, de 66 años, de Alcaría (Valencia).

Conducido al Hospital el médico de guardia le apreció una herida en el dedo gordo del pie izquierdo y otra en la nariz, leves.

Una cuartilla

Origen de una frase

En una ocasión estando celebrando en un pueblo de la provincia de Toledo la fiesta mayor por la tarde tenía lugar una solemne procesión, en la que se llevaba en hombros a la Virgen, patrona del pueblo; cuando del corral de la plaza de toros se escapó uno de los que se lidiaban aquella tarde, que por casualidad embistió a los que llevaban la imagen. Tres de ellos, cuando vieron que el animal arremetía con tanta furia se escaparon, y el otro se quedó allí con la confianza de que, no abandonando a la Virgen, se libraría de las astas del toro. Pero no fué así: embistió éste y a cornadas dejó en mal estado al infeliz, que hubo que llevarlo a su casa. Cuando sus amigos fueron a visitarle le preguntaron la causa y él dió: «Amigos, tenía toda la confianza en la Virgen»; a lo que le respondieron los otros: «Pues fíate de Virgen y no corras».

Feria y Fiestas

EL CONCURSO DE GANADOS

Ayer tarde a las siete tuvo lugar en el Parque de Ruiz Hidalgo el acto de apertura del Concurso de ganados.

Para el citado concurso, han sido inscritos cuarenta y un ejemplares. Entre ellos hay algunos, que merecen la pena, sobre todo en ganado vacuno, caballar y de cerda.

Al acto asistieron el Gobernador Civil, Alcalde, Gobernador Militar, Concejales, el Inspector provincial de Higiene pecuaria, el Delegado Regio de Fomento, Veterinario Militar y don Fernando Coello.

El numeroso público que acudió al Parque, hizo verdaderos elogios de varios ejemplares.

El acto fué amenizado por una banda de música.

PROGRAMA PARA HOY

Al toque de oraciones dará comienzo en nuestro Templo Catedral, el solemne novenario a Nuestra Excelsa Patrona María Santísima de la Fuensanta.

Por la noche tendrá lugar un sorprendente Castillo de fuegos artificiales a cargo del pirotécnico Sr. García Sevilla.

CONCIERTO PARA HOY EN LA GLORIETA

La banda del Sevilla ejecutará esta noche las piezas siguientes:

Balleteros, Pasodoble; P. Luna.

Benamor, Fantasía; P. Luna.

Charleston, Foxtrot; F. Gómez.

Preludio y danza final, Suite en la; Julio Gómez.

El Barberillo de Lavapiés; Barbieri.

En Aragón son así, Pasodoble; Romero.

La Exposición de Antonio Ros

Ayer se verificó el acto de la apertura de la exposición de esculturas de Antonio Ros.

Los trabajos expuestos por este joven escultor murciano han merecido innumerables elogios por el público que ha desfilaro por la Exposición.

Un incendio

Zaragoza, 3.—El incendio ocasionado en los montes del Estado, continúa con mayor incremento, habiendo sido inútiles los esfuerzos realizados por los campesinos para atajarlo.

